





tranquilamente en estancias, potreroy y sitios de labor, unos 9000 labradores...

A las tres de la madrugada de hoy ha salido del puerto de Santander para Gijón y el Ferrol, la goleta Buena Ventura...

Las noticias recibidas hoy de Sevilla participan que la entrega de quintos se está haciendo con la mayor tranquilidad.

Han llegado a Canarias los deportados en Fernando Póo, procedentes de los insurrectos de Cuba...

Se ha concedido el cuartel para Avila al brigadier D. Domingo Muñoz y Muñoz.

Hoy ha salido con toda su familia para los baños de San Juan de Luz, la esposa del distinguido diputado demócrata Sr. Martos.

La manifestacion republicana que ha dado origen al cambio de capitan general de Cataluña, se hizo en conmemoracion de D. Francisco de P. Cuello...

Solo falta un batallon de voluntarios de Barcelona que no haya jurado la Constitucion.

Dicese que el Sr. Vida será nombrado director de estadística.

El Sr. Bastida, diputado por Albalate, ha presentado su dimision de individuo de la junta directiva de la mayoría por un acto de delicadeza...

En las afueras de Aldaya, pueblo de Valencia, ha aparecido una partida de algunos hombres armados, según dice un periódico de la localidad...

Comisionados por Zaragoza han llegado esta mañana los Sres. D. Jacinto Palacio, D. José Ayora y D. Victoriano Jaco...

ciudadana, hoy mas preciso que nunca según dicen, para contrarrestar el elemento carlista que quiere moverse.

De Huelva tenemos noticias en que se nos dice que el cabecilla de la partida republicana de Sevilla llamado Maza y otros dos mas, habian marchado en direccion a Portugal...

Por la columna de carabineros destacada en persecucion de dicha partida han sido ocupados 18 fusiles, 7 bayonetas, 2 sables, varias cartucheras...

Creemos poder asegurar que no serán de ningun modo admitidas las dimisiones que han presentado los diputados empleados que votaron ayer la proposicion de censura.

Las cuestiones políticas de estos dias no han entubiado en nada la perfecta cordialidad y union de miras que existen entre el presidente de consejo de Ministros y el de las Cortes.

El tren-correo que salió ayer de Madrid para Francia, no ha podido enlazar con el tren francés, por haberse retrasado a consecuencia del crecido número de viajeros que iban en él.

Esta noche sale para su pais el diputado por Cáceres Sr. Muñoz Bueno.

Parece que se están ya organizando o van a organizarse las dos columnas de tropa que, al mando de un brigadier cada una de ellas, saldrán de Zaragoza para recorrer el Bajo Aragón y otros puntos.

La fragata Fidela que salió de Cádiz con rumbo a Manila conduciendo 120 pasajeros, ha llegado sin la menor novedad en el buque y pasajeros el 18 de mayo al puerto de Auyér en el estrecho de Souda.

Mañana aparecerá en la Gaceta el decreto nombrando al Sr. Santos intendente de Cuba, según anunciamos.

caso han hecho la travesia en tres meses.

El Sr. D. Cándido Martínez, diputado provincial de Lugo, que se hallaba en Madrid en comision de aquel cuerpo popular para asuntos de interés general de la provincia, ha tenido que regresar repentinamente a su pais...

Se ha verificado en la sociedad Económica matritense la anunciada reunion para el examen de la obra físico-literaria llamada Teonofon. Su autor, D. Severino Pérez, leyó una bien escrita reseña de los trabajos. Terminada la lectura, pronunció, en el instrumento, con notable claridad y no escasa correccion en su mayor parte, varias frases que la concurrencia escuchó con muestras de aprobacion, lamentando que los articuladores no estuvieran formados de metal para que la diccion resultado todo lo precisa que es de apetecer.

Se ha suspendido la vista señalada en la sala tercera de la audiencia sobre el asunto de la sindicatura de Valat con el señor marqués de Barzanallana, porque el defensor de éste, Sr. Gomez de la Serna, se halla indispuesto...

Esta noche se reúnen los demócratas y progresistas que con ellos votaron ayer para tomar algunos acuerdos respecto de su plan de conducta en lo sucesivo para con el gobierno y la mayoría.

En los siete dias transcurridos del mes van ya pagados 36 millones en la Deuda y 12 en la caja de Depósitos, sin contar con los bonos del Tesoro, que se satisfacen separadamente.

Hoy han llegado 20 millones en pasatas para el Tesoro y hace cuatro dias llegaron otros cuarenta.

Dicese, no sabemos con qué fundamento, que el Sr. Herrera, á pesar de la favorable votacion con que fué sancionada

su conducta y precisamente porque ya queda salvada la responsabilidad que se queria hacer pesar sobre él, hoy mas que nunca se muestra dispuesto á abandonar una cartera que no ha buscado, que ha aceptado por compromiso y no le ha proporcionado la menor satisfaccion.

El Sr. Herrera cree que ni por un momento su personalidad debe servir de motivo á que se relajen los lazos de la mayoría, ante cuya consideracion abandonaría no solo el ministerio sino su cargo de diputado.

Esta tarde ha habido un breve consejo de ministros despues de sesion. Creemos que no se ha tratado asunto de grande importancia.

La cotizacion oficial de la BOLSA de hoy es la siguiente:

Table with financial data including FONDOS PÚBLICOS, FERRO-CARRILES, and CAMBIOS. Columns include 'ULTIMO PRECIO', 'DEL 7', and 'DEL 8'.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

ZARZUELA.—A las 9.—Barba azul. CIRCO DE PRICE.—A las 9.—La gran duquesa de Gerolstein, (parodia).—El can-can.—Grandes ejercicios ecuestres y gimnásticos.

—¿ Vos le habeis visto? —Sí. —¿Cómo está? —Quiere veros. —Enviadmele. El mayor salió. —Dos minutos despues de su marcha, la Dama del guante negro vió aparecer en el umbral una especie de espectro ambulante que se dirigió lentamente hacia ella y se puso silenciosamente de rodillas. Era el capitan Hector Lemblin á quien la noche que acababa de pasar habia concluido de poner la cabeza blanca. Pero la Dama del guante negro, aquel enigma viviente, tenia el don de las transformaciones mas rápidas y mas inesperadas... La mujer indignada que la vispera le habia llamado asesino, aquella otra mujer que en el mismo instante hablaban con un tono altanero, y el desprecio en los labios, no existian ya. Esta, delante de la cual se arrodilló el capitan, estaba serena, risueña, y su mirada respiraba la bondad. Tendió la mano á Hector Lemblin y le dijo: —Vuestra última prueba de amor me desarma, y voy á decirlo todo... La razon del capitan habia recibido ya tantas sacudidas, que miró á la jóven con una especie de estupor, y pareció preguntarse si no era todavía el juguete de un sueño. Pero ella le levantó, le hizo sentar á su lado, y mientras obedecia con la docilidad de un niño: —Sí, dijo, voy á contaroslo todo, y sea lo que quiera lo que hayais visto ayer, por muy gravosas que sean las pruebas que parecen elevarse contra mí, ya comprendais que soy siempre digna de llegar á ser vuestra mujer y llevar vuestro nombre. —Ahl—esclamó, —no me digais nada, es inútil, yo os creo. —No, todo os lo diré. —¿Para qué? —dijo poniéndose otra vez de rodillas,—yo os amo... —¡Pues bien! por eso mismo debeis saberlo todo... es necesario... Le obligó á levantarse y sentarse á su lado. Luego le alargó la mano derecha y le dijo: —Sabéis por qué llevo esta mano cubierta de un guante negro? —Secudid la cabeza negativamente. —Escuchad,—continúo,—tengo esta mano cubierta con un guante negro,

porque está manchada con la sangre del solo ser que he amado en otro tiempo. El capitan se estremeció. —Y he jurado no quitarme este guante, ni borrar la huella de esta sangre, sino cuandolos asesinos hayan sido castigados. Así,—continúo,—mientras el capitan la miraba con un estupor creciente,—he venido á Francia por un objeto de venganza, y me he puesto en busca de un hombre que me amase bastante para ser una espada viviente en mis manos. Eso hombre sois tal vez vos... El capitan se levantó de repente. —¡Oh! hablád,—dijo,—nombrád á los asesinos, y yo heriré, porque soy vuestro esclavo. —Ya lo creo,—dijo,—yo lo creo porque os he hecho sufrir pruebas sobre pruebas; pero la de ayer es la última. Ahora os conozco y tengo fe en vos. —Pero,—balbuceó el capitan,—ese hombre... que... —Ese hombre que habeis visto á mis pies? —Sí. —Es el hombre que yo aborrezco, y quien sonreia para irritar vuestros celos. Ese hombre debeis matarle vos... —Lo mataré,—dijo,—¿Dónde está? Decidme su nombre,—contestó el capitan, que una vez aun fué hombre. —¿Su nombre? es inútil que lo sepa, pero yo os diré dónde le encontrareis. —Decid. —Todavía no... esta noche... —De suerte,—contestó temblando,—que no partís? —No. —¿Y puedo amaros todavía? —Sí amadme. —Y... ¿os casareis conmigo?—interrogó con la sencillez de un niño. —Tal vez, si matais al hombre que aborrezco... —Le mataré. —Bien,—dijo,—ahora olvidad el mal que os he hecho y hasta esta noche tened calma y paciencia, hasta esta noche... —La tendré os lo juro... Habló con ella una hora todavía, desplegando todas las riquezas de su imaginacion, acabando la Dama de deslumbrar y fascinar aquella mente turbada que marchaba á grandes pasos hacia la locura. Luego le despidió para hacer, decía, su locado del dia, y cuando partió con la alegría y la esperanza en el corazón, aquel hombre que habia entrado en

su cuarto con la desesperacion de un moribundo, ella agitó el cordon de una campanilla y apareció German. —Arreglaos como queráis,—dijo,—pero es preciso que el Sr. Armando tenga en su poder una carta mia antes de esta noche. —La tendrá, señora. —¿Os encargais vos de ello? —Ciertamente. La Dama del guante negro tomó una pluma y escribió: «Querido Armando, »Apenas tengo un minuto para tranquilizaros. A pesar de los peligros á que me habeis espuesto la noche última, desgraciado niño, estoy sana y salva y pienso en buscar un medio para volver á veros. »No puedo deciros nada todavía sobre todos los misterios que me rodean, pero esta noche tal vez sabreis muchas cosas. »Adios, amadme, y encontraos á las ocho en el lugar de nuestra primera cita.» Un rasgo de pluma fué la firma de aquella misteriosa epístola German partió. Tres horas despues estaba de vuelta. Armando tenia la carta. Cuando llegó la noche, la Dama del guante negro hizo llamar al capitan Hector Lemblin y se encerró con él en su cuarto. —Amigo mio,—le dijo entonces,—cuando se me ama se me venga. —Estoy pronto á todo,—dijo. Y añadió sonriendo: —Y esta vez no sacareis las balas de las pistolas. —Dejad ahí vuestras pistolas,—dijo,—amigo mio, ¿es que queréis volver á comenzar la escena de ayer? —Pero,—dijo el capitan con la estupidez de un veterano á caballo sobre su consigna,—¿no me habeis dicho que maté á ese hombre? —Sin duda. —Pues bien, ¿Entonces? —Pero en desafío, legalmente... —Me batié con él; así es como yo lo entiendo. —Pero esta noche no tendrá armas en el sitio en que le encontrareis. —Tomará una de mis pistolas. —No,—dijo la Dama del guante negro,—no es legal el obligar á un hombre á quien se acaba de provocar, á que

se bata en el acto. La emoción que resulta para él de una provocacion, le ocasiona una desventaja incontestable. —Es cierto,—dijo el capitan, admirado de la exactitud de aquella observacion.—¿Qué es menester que yo haga? —Escuchadme: Hay sobre la costa, al Oeste, á una legua de aquí, un sitio á donde podeis dirigiros á caballo, por el sendero que costea las rocas. Este sitio se llama el paso de los Aduaneros. —Ya lo conozco. —Allí es á donde vais á dirigiros. —¡Ahl... —Allí es donde se encontrará ese hombre á las ocho esperándome. Allí es donde os vereis. —Muy bien, me marcho. —Aguardad. Partireis sin armas, y cuando le veais llegar á caballo iréis á él y le direis: «No aguardéis esta noche á la Dama del guante negro. —¿Por qué?»—os preguntará tal vez. —¿Qué le contestaré? —Le direis que sois el que hizo fuego sobre el ayer noche. —¿Nada mas que eso? —El comprenderá y se pondrá sin duda á vuestras órdenes. Entonces le citareis en el mismo sitio para la mañana siguiente, á las ocho en punto, y elegireis la espada; la pistola es un arma muy ordinaria é indigna de vos. —Enhorabuena,—dijo el capitan. —En fin,—acabó la Dama del guante negro,—insistíreis en que no lleve más que un solo testigo, uno solo. ¿Oís? —Sí. Pero esta última cuestion pareció turbar al capitan. —A propósito,—dijo,—¿quién me servirá de testigo? ¿el mayor? —No,—contestó la Dama del guante negro.—Tomareis uno de vuestros criados, el primero que llegue, German, si queréis. German os es afecto y ya no está á mi servicio, ahora que tengo fe en vos. El capitan montó á caballo y partió. Durante este tiempo la Dama del guante negro escribió al coronel Leon un billete sin firma, que German se encargó de hacer llegar á su destino, y que estaba concebido en estos términos: «Coronel: »Vuestro hijo Armando, á quien profesan el mas vivo interés personas que no se nombran por miedo de comprometerse, corre un gran peligro. »En el momento mismo que recibieris

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 9. - San Cirilo y San Jose. CULTOS. - Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Miguel y San Justo...

ALMONEDA.

Se hace de varios muebles por la comision liquidadora del Banco de Madrid. Dirigirse hasta el dia 20 del corriente...

NEGOCIO.

Se cede un credito de 79900 rs. impuestos en el Banco de Prevision con rebaja de un 40 por 100.

Se advierte que las garantias de dicho Banco son hipotecarias. Dirigirse Espejo, num. 13. 4.º derecha de nueve a once y de cinco a siete.

SE VENDEN PRIVADAMENTE ALGUNOS muebles, entre ellos una cama grande y lujosa de hierro, un piano de mesa...

UN CRIADO QUE PERFECTAMENTE entiende de cocina desea colocarse dentro ó fuera de Madrid. Dada razon, Caballero de Gracia, 16.º, pasteleria Suiza.

UNA SEÑORA RECIENTE PARIDA, CON cuatro hijos, implora la caridad pública Jardines, 10, bajo interior.

UNA DESGRACIADA FAMILIA, QUE se hallan enfermos y en la mayor indigencia, implora la caridad. El señor don Tomás Sotis, colector y mayordomo de la iglesia parroquial de San José que vivo en la misma, recibe las limosnas.

GRAN BAJA DE PRECIOS EN Colchas de lana, blancas. Olmo, 7, segundo.

SE ADMITEN HUESPEDES DE 10 Rs. San adelante Lobo, 23. 2.º

SE CEDE UN DORMITORIO, CON asistencia ó sin ella. San Bernardo, 60, segundo.

VENTA.-SE ENAGENA A VOLUNTAD de su dueño y en precio arreglado, una casa sita en la calle de Silva de esta capital, que mide una estension de 1343 pies cuadrados...

EN LA CHOCOLATERIA DE LA CALLE de Alcalá, num. 12, dejó anoche un caballero en una bandeja una moneda de oro que no vista por el camarero fué causa de que aquel tuviese que pagar con otra el gasto hecho.

ANUNCIOS.

EN LOS ALREDEDORES DEL PALACIO del Congreso se ha perdido en la mañana del 6 de este mes una petaca de piel de Rusia con las iniciales en marfil, J. J. D. y dentro de ella los billetes de 500 rs. y la cédula de vecindad del propietario.

JARABE DE RABANO YODADO - ES el mejor sustituto del aceite de higado de bacalao y puede usarse en todas estaciones. Frasco 10 y 13 rs. Ma Isid, Hortaleza, 9. - Zaragoza, Esmaroga. - Valladolid, Dr. Romeo. - San Sebastian, Diez Benito. - Granada, Torres. - Sigüenza, Armand.

SE CEDE SALA, GABINETE CON Dormitorios bien amueblados y bastante económico. Visitacion, 8, piso tercero derecha.

SE NECESITA UN REGENTE EXAMINADO para una botica. Dirigirse a Nicolás Garrido, en Alcolea del Pinar, provincia de Guadalajara.

SE ALQUILA UN CUARTO COMPLETamente amueblado. Infantas, 18, entresuelo, derecha.

MODISTA.

Se hacen vestidos desde 14 rs. en adelante. Preciados, 63, principal.

EL SEÑOR. D. MARIANO JOSÉ GONZALEZ Y CRESPO, médico director jubilado de los baños minerales de Trillo, falleció el día 9 de julio de 1888. Sus hijos suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

ALMONEDA DE MUEBLES DE TODAS CLASES. Veneras, 7, pral. izquierda-1

SE VENDE UNA ESCRIBANIA NUMERARIA de las antiguas de Madrid, con titulación corriente, Plaza del Progreso, 8, entresuelo derecha, darán razon.

SORDERAS, PARALISIS, DOLORES reumáticos y nerviosos, curados por medio de la electricidad. Rubio, 18, de cuatro a seis.

El señor DON FEDERICO COSTA Y GRASSET, médico numerario de beneficencia municipal, falleció el día 1.º de julio de 1889. Su desconsolada madre, hijos y demas parientes suplican a sus amigos le encomienden a Dios y asistan a la misa de novenario que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 10, a las nueve de la mañana, en la parroquia de San Ildefonso.

AGUAS MINERALES.

Tratado complet de hidrologia médica, con la guia del bañista y el mapa balneario de España, por D. Anastasio Garcia Lopez. Un volumen de cerca de 600 páginas 24 rs.

SE COMPRAN LIBROS ANTIGUOS Y modernos, en pequeña y gran cantidad, los que quieran vender puedan avisar calle del Olivo, núms. 6 y 8, libreria de Rodriguez.

JARABE REFRIGERANTE. - DISIPA la sed y calma las irritaciones mas fuertes. Combate con eficacia las diarreas, fujos y vómitos de sangre. Madrid, calle de la Cruz, num. 29, botica. Frasco 8 rs.

VINOS. - NUEVAS CLASES SUPERiores y mas baratas. Tintos secos ó embocados a un real botella y 16 rs. arroba. Añejos a 22, 28 y 36. Carilena dulce a 2 1/2 botella y 36 arroba. Lágrima a 8 y 44. Moscatel y garnacha de seis años a 4 y 36. Rancio y tinto de catorce años a 5 y 80. Calle de San Miguel, 13.

AGUAS SULFUROSAS.

Estos baños del Molar, tan acreditados por las virtudes de sus aguas, se hallan a disposicion del público.

SE ALQUILA EN SAN SEBASTIAN una casa amueblada, con jardin y buenta, vistas a la mar y conigua a la carretera, en el barrio del Antiguo. Dirigirse al procurador Mendeguchia.

LA SEÑORA D. ROSALIA DE PARRAZAR Y CARRANZA (Q. S. G. H.), ha fallecido en la madrugada del día 8 del actual. D. José Moretones, viudo, sus hijas doña Manuela y doña Maria de la Concepcion; la madre, hermanas, hermanos políticos y demas parientes suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la conduccion del cadáver, que se efectuará mañana 9 del corriente, a las ocho de la misma, desde la casa mortuoria, calle del Arenal, num. 18, cuarto segundo, al cementerio de la sacramental de San Isidro. El duelo se despide en el cementerio.

LA GUIRNALDA.

PERIÓDICO QUINGENAL, DEDICADO AL BELLO SEXO

PUBLICA POESÍAS, NOVELAS, CUENTOS, CHARADAS Y JERÓGLIFICOS. Reparte grandes pliegos para toda clase de bordados; otros para cañamazo, crochet y demás labores; figurines grabados ó iluminados expresamente en Paris...

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Este billete, será provocado por uno de nuestros vecinos del campo, el capitán Hector Lemblin. Quedarán citados para mañana a las ocho, en el paso de los Aduaneros, en la orilla del mar. Tratad de impedir esa cita. La Dama del guante negro mostró esta misiva al mayor Arleff. Dios mio! -dijo este, -no sé dónde vamos a parar, pero esto se va haciendo irresponsable. Esperad, -dijo la Dama del guante negro con su fria sonrisa, -no os oche que la hora terrible de la espacion iba a llegar al fin para ese vil asesino? Y el billete partió y fué misteriosamente entregado al coronel Leon, mientras su hijo Armando corria al paso de los Aduaneros, con la esperanza de encontrar allí aquella mujer misteriosa, a la que habia entregado su alma toda entera.

XVI.

Veamos ahora lo que habia sucedido a nuestro amigo Armando, cuando el capitán habia hecho fuego sobre él en el momento en que ponía el pié sobre la primera grada de la escalera de la plataforma. German, como ya se recordará, le servia de guia y le habia cogido de la mano. Este criado de triple cara estaba dotado de una fuerza heróica, y cuando sonó el primer tiro, estrechó vigorosamente el brazo de Armando para arrastrarle tras él. Pero sorprendido é indignado, se habia vuelto dando un grito. Entonces se oyó el segundo tiro... Habiendo uso German de todo su vigor, hizo a Armando rodar la escalera, diciéndole con el acento de un terror profundo: Venid, venid, ó la señora está perdida. Pero... ese miserable... ¿quién es? preguntó el joven tratando de desembarazarse del lacayo. Venid, -repitió German - Si no huís está perdida os digo... y bien sabéis que os ama... Estas últimas palabras obraron con mas energia aun sobre Armando que la fuerza muscular del criado. El joven sabia que algunas veces habia valor conculciéndose como un cobarde; es decir, que huyendo delante de un peligro que se le amenazaba al mismo tiempo que a la

mujer amada, se da a esta mujer la mayor prueba de afecto que hay en el mundo. Armando comprendió esto tan perfectamente, que siguió a German sin resistencia hasta el pié del acantilado. Allí esperaba la barca. El joven saltó en ella. German tomó la caña del timon y el barco se alejó. Es preciso barloventar, -dijo el criado, -arriar primero hacia el Este para darles un cambio; después volveremos al Oeste cuando nos hallemos fuera del alcance de la vista. La noche no es muy clara, pero el tione la vista clara. ¿Quién es él? -preguntó entonces Armando estremeciéndose de cólera. -Pues bien, él El que os ha querido abrasar. Y German, que representaba maravillosamente todos los papeles, supo manifestar un terror que impresionó a Armando todavia mas que los dos pistolotazos. ¡Ah! -dijo German, -con tal que no os reconozca, ¡que no sepa de dónde venís y a dónde vais! Pero, en fin, ¿quién es ese hombre? -interrogó Armando. -Ese hombre, -dijo German que quiso dar un gran golpe, -tiene derecho de vida y muerte sobre la mujer que acabais de dejar... Al cabo de una hora, la barca atracó la ensenada de los Aduaneros. Entonces German dijo a Armando: Bien comprendéis, caballero, que después de lo que acaba de suceder, no podeis volver mañana, porque vos no quereis que él la mate, ¿no es cierto? es preciso esperar un día ó dos, tal vez mas... Armando se estremeció a la sola idea de que podian pasar algunos días sin verla. Pero, perded cuidado, -continuó German, -ella os ama... y así que pueda... comprendéis?... ¡Sí! ¡sí! comprendo... Por lo demás, -terminó el criado mientras el joven saltaba sobre la arena, paseaos por los bosques que lindan con vuestra casa; mañana, a eso de las doce, espero llevaros una carta. Esta idea confortó un poco el corazon de nuestro héroe. Subió a lo alto del acantilado, encontró su caballo atado a un árbol, le montó y volvió a la casa de campo. La casita blanca estaba silenciosa. No se distinguia luz alguna al través de la

-El que creéis haber asesinado goza de una salud perfecta, -añadió la Dama del guante negro. A estas palabras se alejó, y el capitán, petrificado, no tuvo fuerza para seguirla. Oyó un ruido de puertas que se cerraban. La mujer que él amaba, aquella mujer que le engañaba, y a quien adoraba a pesar de todo y más que nunca, habia vuelto a su cuarto y se habia marchado sin darle una explicacion ó pedirselo. Tantos sacudimientos, tantas emociones diversas, habian destruido en aquel hombre, en otro tiempo tan fuerte, hasta su energia física. Se aplomó pesadamente sobre sí mismo y permaneció mucho tiempo en el suelo víctima de una especie de delirio que le arrebató hasta el sentimiento de su existencia. German, dos horas después, le encontró en el mismo sitio, en el mismo, y le trasportó a su cuarto donde le echó completamente vestido sobre su cama... Al día siguiente cuando amaneció, el capitán tenia el semblante inundado en llanto y acababa de abdicar los últimos derechos del hombre. Ya no era mas que un niño sin fuerza y sin razon. El mayor Arleff entró bruscamente en su cuarto. -Caballero, mi pupila y yo partimos dentro de una hora, y vengo a despedirme de vos. El capitán le dirigió una mirada entorpecida y no contestó. -Yo no sé, -continuó el mayor, -lo que ha pasado ayer; yo estaba en mi cama, padeciendo un acceso de gota, pero he oído dos tiros. Esta mañana, mi pupila ha venido a declararme que renunciaba a casarse con vos, teniendo ser un día asesinada. El mayor pronunció estas últimas palabras con una perfecta indiferencia, y como el Sr. Lemblin guardase siempre un silencio feroz, continuó: -Ya sabéis, caballero, que el cofrecillo que hemos hallado vacío encerraba la suma de un millon. -Ya lo sé, -habucó el capitán distraído. Pensaba en la Dama del guante negro, en aquella mujer que amaba con rabia, con delirio y que no volveria a ver tal vez mas. -De esa suma, -continuó el mayor, -os habeis declarado responsable. -¡Eh! caballero, -esclamó el capitán

Lemblin, -tomad mi fortuna entera, si quereis: estoy cansado de la vida y solo deseo morir. Y como estaba escrito que aquel gran culpable subiria uno a uno todos los escalones de la espacion, y que hasta el último momento, iria despojándose de los tristes y supremos girones de la dignidad humana, se hincó de rodillas delante del conde Arleff, le cogió las manos y le dijo con una voz entrecortada de lágrimas: -Caballero, vos teneis los cabellos blancos y los ancianos tienen el corazon mejor que los que no han sufrido nunca; ¿me negaréis la gracia que os pido tan humildemente? -Hablad, -dijo el mayor conmovido. -Caballero, -repuso el capitán, -me voy a matar dentro de una hora, pues que dentro de una hora esa mujer a quien amo mas que la vida, vos lo sabéis, por muy estraña y cruel que sea su conducta para conmigo, va a huir de mi para siempre. Pues bien, en nombre de aquello que hayais amado mas tiernamente, os suplico obtengais a este hombre que va a morir una última entrevista, aunque no sea mas que de un minuto... Y el Sr. Hector Lemblin estrechaba las manos del mayor con una efusion febril. Este pareció conmovido. -Esperadme, -dijo, -vuelvo... Salí y pasó a la habitacion ocupada por su pretendida pupila. -¡Qué hay! -preguntó friamente esta última, que parecia aguardarse a la pronta vuelta del mayor. -Señora, -dijo el conde Arleff con emocion, -sois implacable como el destino. -Mi buen Herman, -dijo, -cesad pues de apiadaros de ese miserable. -¡Ah! es que, -dijo el conde, -ha llegado al último grado de envilecimiento; le he visto arrastrarse a mis plantas. -La hora del castigo supremo se acerca; se halla al fin de sus sufrimientos. -¡Ah! matémosle en seguida, pero prolonguemos sus suplicios, yo os lo suplico. Ella se encogió de hombros y fijó en el mayor aquella mirada mas fria que una hoja de acero. -Bien se vé, -dijo, -que no habeis llorado noche y dia durante cuatro años, frente a frente de un recuerdo, creyendo ver siempre delante de vos un espectro sangriento. El mayor se calló y dobló la cabeza.